

ROBE. ¿CÓMO DOMESTICARSE?

por
Pablo Ortega
foto
Miguel Pérez Pardo

Cuenta Roberto Iniesta en el prólogo del poemario *Amor, rebeldía, libertad y sangre*, de su compadre Manolillo Chinato, que un día quemó su "carnet de identidad y el de conducir para ser más libre y no tener ni nombre". Sin embargo sí que lo tiene; y no sólo ocupa ya un lugar de honor en las páginas de la historia de la música española, sino que ahora, tres décadas después del nacimiento de Extremoduro, ha llegado incluso a la cartelera de los cines. Su documental *Bienvenidos al temporal* recoge las canciones en directo de sus dos trabajos en solitario, alejados del rock duro, durante una gira —mayoritariamente— en teatros. Y es que el tiempo amansa a las fieras, incluso a las más transgresivas.

¿Cuánto más necesitas para ser Dios, Robe?

¿Cuánto más necesitas convencer?

[Risas] No sé... Lo que necesito es seguir trabajando. Creo que para estar vivo tienes que hacer cosas nuevas.

¿Tienes miedo de perder la inspiración?

Me ha pasado. Antes de *La ley innata* estuve cuatro o cinco años sin componer nada, ni una canción, ni siquiera un cacho que me

gustara... Me salvó escribir una novela (*El viaje íntimo a la locura*). Pero es como para volverte loco, de repente no encuentras la manera de hacer lo que sabes, lo que te gusta. La inspiración es una cosa extraña, tienes que apretar un botón que no sabes donde está. Y no sé qué palanca moví para empezar a componer otra vez. La verdad es que es duro.

Dos discos en solitario más reposados, hablas con la prensa, recogiste la medalla de Extremadura de manos de un político... ¿El paso de los años nos amansa? ¿Cómo domesticarse?

Puede que sí, que el tiempo me haya hecho cambiar o ser menos intransigente. Aunque creo que hay que mantener un grado, para no volverte tonto con las modas y con los cambios. Pero tampoco es que ahora haga entrevistas con todo el mundo, no voy por ahí contando mi vida, comiéndole el coco a la gente. Y lo de la medalla... no sé lo que hubiera hecho hace unos años. Creo que era la gente a la que quería que la tuviera, así que me pareció que negarme era hacerles un feo.

A estas alturas, ¿haces lo que te pide el cuerpo?

Intento hacer lo que me pide el cuerpo y la cabeza. Más que de instinto me gusta hablar de intuición. Y hace tiempo que puedo hacer más lo que quiero. Este proyecto, por ejemplo, hace unos años no hubiera sido posible.

Y siguiendo esa intuición, ¿cuál será tu siguiente paso?

Lo más lógico es que haga algo con Extremoduro, porque no se ha cerrado. No sé si un disco, pero sí una gira. Aunque voy a intentar componer, aunque sea unas canciones.

Dices de tus proyectos en solitario que no tienes claro que sean rock, pero que sí son transgresivos. ¿Cómo seguir siéndolo después de tantos años?

Tienes que sorprenderte a ti mismo para poder sorprender a los demás. Y en este proyecto ha sido todo una continua sorpresa. Ni siquiera tenía claro qué instrumentos iban a sonar. Lo más importante es tener las ganas vivas.

¿La censura social de hoy en día te ha condicionado al componer?

Creo que no. Cuando quieres plantear cosas nuevas tienes que romper con todo, usar el lenguaje, golpear la cabeza de la gente, buscar reacciones, hacer de abogado del diablo,

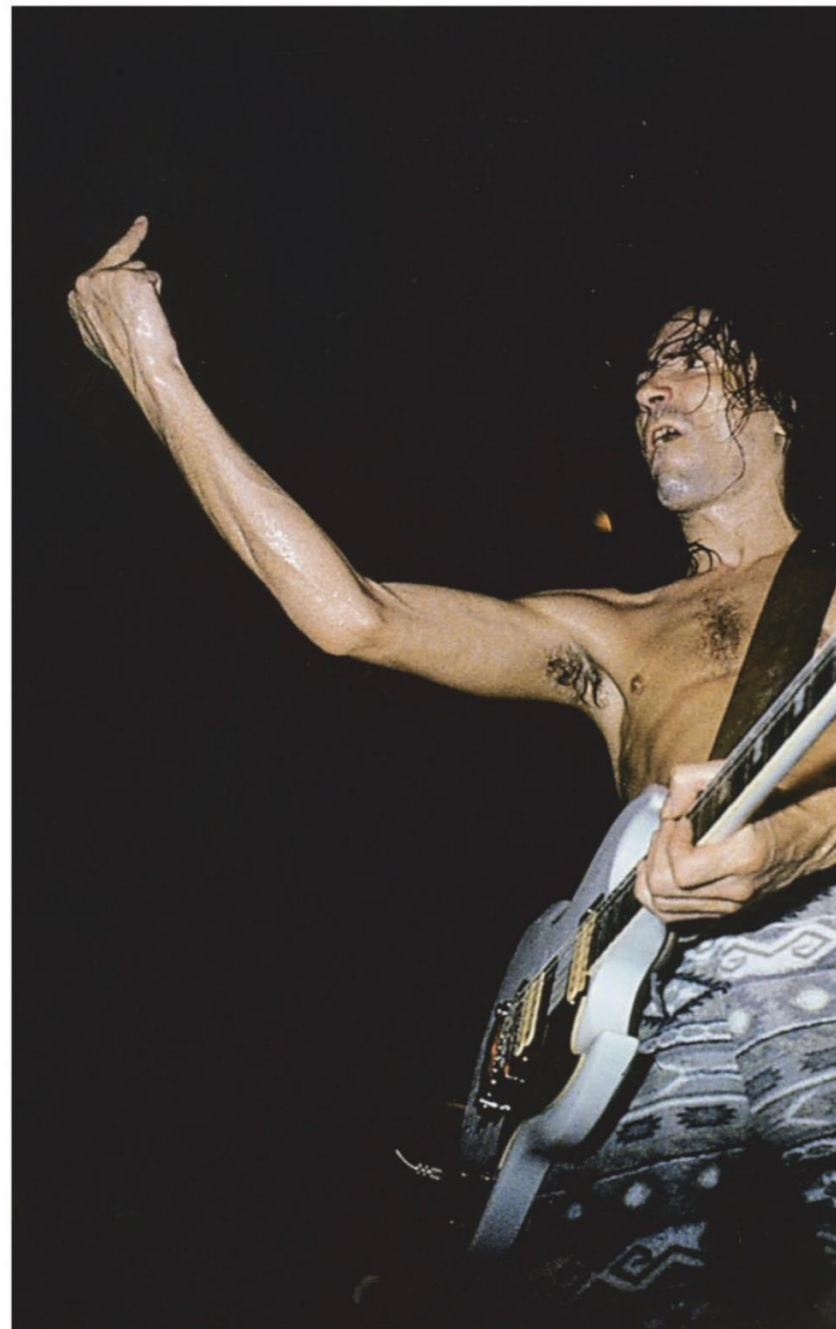
plantear preguntas. Nunca me he cortado. Aunque de cualquier chorrada se puede hacer un mundo, y hay un montón de personas que se pueden sentir ofendidas. Todo el mundo está a la que salta, no sólo los tribunales. Como no tengo redes sociales puedo decir lo que me da la gana sin aguantar la turra de la peña. He intentado siempre hacer pensar y para eso tienes que provocar y transgredir.

Destrozares está lleno de hastío y enfado. ¿Qué te cabrea últimamente?

Las mismas cosas. Aunque ahora estoy intentando cambiar el chip. Ese mensaje ya está dicho y quiero salir de ese pesimismo, o realismo, decir las cosas de otra manera. Los problemas no se han arreglado, pero siempre hay que mirar desde distintos puntos de vista.

¿Pasará el temporal algún día? ¿La humanidad tiene remedio?

Ufff... Creo que no. Nació en la Guerra Fría y la cosa no ha mejorado mucho. Seguimos igual con la cuestión del hambre o del medio ambiente, vamos hacia un pozo del que difícilmente podremos salir. Aunque ya te he dicho que no quiero ser pesimista [risas]. ☺



Con Extremoduro (como en esta foto de los noventa) o en solitario, Robe siempre será un animal provocador y transgresivo.

"Me educaron para hombre adinerado, pero ahora prefiero ser un indio que un importante abogado", Manolillo Chinato.